

Motivación Hacia el Estudio

Lic. Galo Guerra. Psicólogo Modificador de Conducta,
Director del Instituto Conductual de Costa Rica
correo_galo@incocr.org

El tema de hoy, relacionado con la entrada a clases es uno de los eternos dilemas de los educadores y padres de familia, referente a la manera en que se debe tratar a un niño o adolescente para que el arte de estudiar sea un éxito. Por tanto en dos entregas veremos que se puede hacer de un lado y otro.

Primero por el lado de los padres, la motivación hacia el estudio en un hijo es un hábito que se enseña y entrena, nadie nace con esa disposición, no es innata. Es imprescindible formar un hábito de estudio, es decir, lograr que el educando tenga horarios de estudio regulares, que pueda cumplir fácilmente y que no se alteren. Uno de los típicos problemas de desmotivación ocurre cuando se le permite al hijo estudiar 15 días antes de los exámenes, esto provoca que la materia se sature y por tanto se vuelva desagradable. El mantener un contacto constante, en períodos de tiempo reducido disminuye la posibilidad de que se convierta en aversivo, pues se ha generado familiaridad.

Segundo, el estudio no puede ser utilizado como un método de castigo, es decir, que no debo implementar sobre el educando el hecho de hacer la tarea como una forma de desquite por haber actuado inapropiadamente. Es decir, que la práctica común de “como no ayuda en la casa vaya a hacer la tarea”, es totalmente contraproducente, dado que la finalidad es lograr agrado hacia el estudio, no lo contrario.

Para generar aprecio, el psicólogo conductual Premack hace una cantidad de años estableció que las actividades de bajo placer (en este caso el estudio) pueden verse influidas positivamente al ser asociadas a otras actividades placenteras. Eso sí, primero el deber y luego el placer...

Es decir que realizar 50 minutos de tareas o estudio, puede dar acceso a 30 minutos de videojuego, pero primero el estudio y luego el juego. El porcentaje de tiempo asignado a estudio siempre debe ser superior al de recreación, y nunca debe invertirse el orden de las acciones como ya se explicaron , es decir, que no se vale jugar primero y luego estudiar.